

DESPEDIDA AL GOBERNADOR CIVIL PREOCUPACION EN HERRERA DE

Joaquín Iñiguez Molina ha tenido que pasar muchos momentos malos desde que hace seis años sustituyera a **Pedro Valdecantos** al frente del Gobierno Civil. Así de memoria es difícil recordar con precisión, pero al margen de todo lo que debe saber sobre **Cabañeros**, **Anchuras** y los campos de tiro, seguro que con el conflicto de los tractores pasó sus peores días en el cargo.

Cuando llegó a **Ciudad Real** traía con él una larga y profunda experiencia en el mundo de las leyes, su aplicación y la defensa de los intereses y derechos de los ciudadanos; de la Administración también sabía pues no en vano había ocupado importantes puestos en la Caja de **Albacete**, y de la cosa pública, un poco menos, lo que hubiera sacado de sus tiempos de Concejal en su patria chica.

Este verano pasado, **Joaquín Iñiguez** saltó a los periódicos nacionales a causa de una polémica en la que estuvo mezclado, ya se sabe con quién había topado, amigo **Sancho**, pero es que sin desmerecer en absoluto la figura del ahora Magistrado del Tribunal Superior de la región, en aquellos meses del estío cualquiera que quisiera decir algo sobre el campo de tiro que nos había sido asignado tenía un lugar reservado en la prensa nacional.

De lo que caben pocas dudas es que a lo largo de estos seis años como Gobernador se ha reafirmado en su entendimien-



A la cena de despedida a Joaquín Iñiguez asistieron unas cuatrocientas personas de todas las tendencias políticas.

to con los gobernantes autonómicos ganándose el apoyo de los socialistas de la región que le han llevado a su nuevo puesto.

En los momentos de las despedidas se suelen olvidar todos los malos tragos, sobre todo cuando las despedidas son como la de **Joaquín Iñiguez** que se ha ido voluntaria y libremente a un sitio en el que le apetecía estar, a pesar de lo cual no se puede olvidar la multitudinaria cena de despedida que le dispensaron los ciudarrealeños.

El nuevo Magistrado del Tribunal Superior de **Castilla-La Mancha** deja en **Ciudad Real** una buena imagen, en general y salvo excepciones, imagen que resaltaron quienes intervinieron en el acto de despedida, al tiempo que nos deja preocupados con muchas miradas fijas en esa cárcel de alta seguridad llena de etarras que está ahí, cerca de donde se cayó la torre

aquella que se había levantado para aprovechar la fuerza del viento, la misma que la derribó.

Hace un par de semanas esta revista decía que estábamos a la mira de las armas de **ETA**, ahora, después del atentado de **Alcalá**, la cosa se ha puesto un poco más peliaguda. Cada vez están más claras las intenciones discriminadas de la banda armada que empieza a tener su punto débil en las prisiones y necesita, de cualquier manera, animar a sus presos.

Ese cualquier manera puede acabar siendo trágico para los habitantes de esta provincia que, colectivamente, hemos cometido el delito de albergar en nuestras tierras una prisión de etarras. Por eso, sólo por eso, nos pueden matar en cualquier momento.

Muchos menos trágicas pero sí bastante difíciles y sin tener nada que ver con lo anteriormente expuesto son las relacio-

A nadie le resulta agradable pensar en un posible atentado